

Fecha 15.01.2010	Sección Primera-Opinión	Página 18
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

[:] **JOSÉ RUBINSTEIN**

La genuina izquierda mexicana carecía de la estructura para ser considerada como seria adversaria en las urnas. Sin embargo, cada vez eran más las voces que clamaban por obtener una mayor participación política.

JOSÉ RUBINSTEIN*

El encanto de *El Desencanto*

La izquierda mexicana, previa al movimiento de 1968, carecía de estructura para ser considerada como seria adversaria en las urnas.

La participación de una organizada y moderna izquierda es fundamental en todo recorrido político cuya meta sea la democracia.

En el afán de cobijar bajo su holgado manto a la mayor representación social posible, los distintos sectores del PRI han albergado por igual a Gastón Billetes que a clases populares, a obreros y a campesinos, ofertando la incorporación a una anhelada justicia social, incluso llegando a ostentarse políticamente en el contexto de una atinada izquierda.

La genuina a la vez que raquílica izquierda mexicana, previa al movimiento de 1968, carecía de la estructura suficiente para ser considerada como seria adversaria en las urnas. Sin embargo, consecuencia de dicha emblemática rebelión, cada vez eran más las elevadas voces disidentes que clamaban por obtener una mayor participación política. Paradójicamente, cuando José López Portillo, en 1976, contendía sin rival electoral, en forma paralela emergían distintos movimientos, frentes, corrientes, agrupaciones sindicales y partidos políticos comprometidos con las causas populares. Colofón de este agitado periodo lo fue la Reforma Política propiciada por Reyes Heróles en 1979, misma que, entre otras modificaciones, reguló las relaciones laborales dentro de las universidades.

Justamente en esa secuela del 68, José Woldenberg inicia la narrativa —*El Desencanto*— desde 1972, referente a la camaradería de dos amigos, el autor y Manuel, cuando ambos participaban en la construcción del sindicato de la UNAM, estrecha y afectiva relación que

habría de prolongarse durante los siguientes 34 años. Efervescente periodo en el cual la izquierda unida estuvo dos veces a punto de llegar a la Presidencia de la República.

La motivación de Woldenberg para publicar esta obra derivó de su afán por reconstruir las obsesiones que en sus últimos años de vida abrumaron a su amigo Manuel.

Tras la escisión de la corriente democrática del PRI, los distintos partidos y las agrupaciones de izquierda desembocaron en el

Partido Socialista Unificado de México —PSUM— y contaron finalmente con la adhesión del también aspirante Heberto Castillo, todos unidos en favor de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la Presidencia de la República en 1988.

Es más que posible que Cárdenas haya sido el vencedor de dichas elecciones. Pero, sabiendo que defender su triunfo a como diera lugar desbordaría incontenible violencia, el ingeniero optó por participar en la fundación —en 1989— de un nuevo partido político, el de la Revolución Democrática.

Tanto Manuel como Pepe abandonaron el PRD al par de años de su fundación, por estar en desacuerdo con la línea que seguía el partido.

Fue hasta 1997 cuando el PRD se impuso en una elección en una entidad federativa, la capital del país y justamente con Cuauhtémoc Cárdenas. Siguió las gubernaturas de Zacatecas, Tlaxcala y Baja California Sur. En 2000, el ingeniero Cárdenas, en un nuevo intento, per-



Fecha 15.01.2010	Sección Primera-Opinión	Página 18
----------------------------	-----------------------------------	---------------------

dió la Presidencia ante Fox.

La derrota de Andrés Manuel López Obrador en 2006, candidato que se movía en rebeldía con respecto a toda institucionalidad, aunada a las posteriores manifestaciones de compañeros de partido que dudaban de la veracidad de los resultados y de la confiabilidad de los métodos electorales, influyeron definitivamente en el ánimo de Manuel.

Cuánto ha retrocedido la izquierda desde entonces.

Coincido con Gerardo Galarza en la esperanza de que muchos Manueles sigan construyendo un México mejor.

Más que el desencanto por lo que no fue, resalte-mos el encanto por aquellos Manueles cuya existencia es vivida con pasión y más que nada apreciemos la experiencia de la amistad de Pepe con Manuel...

y viceversa.

**Analista
jrubi80@hotmail.com*

**Fue hasta
1997 cuando
el PRD ganó
una elección:
la del DF, con
Cuauhtémoc
Cárdenas.**